

Lumbre

páramos / *poesía*

Lumbre

GUADALUPE GALVÁN

RIALTA EDICIONES

D. R. © Guadalupe Galván, 2018

Primera edición: agosto de 2018

Diseño de cubierta: Gerardo Islas

Fotografía de cubierta: © Aarón Cruz

Publicado bajo el sello RIALTA EDICIONES

Santiago de Querétaro

www.rialta-ed.com

ISBN: 978-607-97981-3-0

Reservados todos los derechos de esta edición para

© Carlos Aníbal Alonso Castilla (RIALTA EDICIONES)

Blvd. Hacienda La Gloria #1700, Hacienda La Gloria, 76177,

Santiago de Querétaro, México

I

Hay un incendio brotando de las manos.
Todo se abre y se revela.
Cada pétalo es un jardín.
El fuego desdobra escenas,
palabras.
Se quema la ciudad.
Se queman los hombres en la ciudad.
Los nombres cambian.
El temblor del fuego sigue sacudiendo la casa
que se mueve como si fuera barco.

II

La mañana es una almendra.
Pétalos púrpuras atraviesan con el viento la avenida.
Hombres se mueven rápido, en grupo
y hacen ruido de parvada de pájaros.
A dónde van.
Ramas hacen estática junto a la avenida.
Caracoles siguen incrustados en la corteza.

III

Los desvelos devoran vocales.
Todo hombre trae una derrota desbordándose del bolsillo.
Se diluyen intentos en coladeras.
Un grillo frota sus élitros sobre las sienes de los hombres.
El asombro se sacude en los tendederos.
No hay cáscaras que desechar.
El día saca toda su pulpa y deja que la muerda entera.

IV

La mujer tiene una aguja y una sílaba en la boca.

Escribe. Se siente una brizna cercana.

Las flores siguen destiñendo las banquetas.

La mañana se extiende.

Ya nadie se acuerda del sol.

La calle es una vasija que se empieza a vaciar.

V

Ritmo del día.

Inesperada música en un andén
en medio de la multitud.

Lote de nubes.

La espera de los hombres en la calle
es un estruendo de campanas.

VI

Se abrió un higo
y nacieron todos los aromas.
De mi vestido cayeron frutos y pequeñas flores.
Surgió una raíz.

VII

Una abeja ronda en medio de la multitud.

Es el sol quemando las costuras.

Son líneas de sombra en que se forman las colmenas.

VIII

Las abejas vienen a morir a la ventana.
Vienen a extinguirse.
En la casa no hay más miel.
Las abejas rompen los cristales.
Sueñan con un toro en el monte.
Mueren de tres en la ventana.
De qué flor vendrán.
De qué mañana.
Su muerte vuelve amarillo el papel blanco.
Entallan las sombras.
En el frasco de miel queda la lentitud de la caída.
Zumbidos y voces se confunden.
Las abejas traen a los muertos en sus alas.
Manos se embriagan con la miel que se acaba.
La casa es la colmena.
Las manos son colmena.
La mesa es la colmena.
La abeja en la cresta del toro.
La abeja en el cristal.
La abeja funde un pétalo.

Los muertos siguen zumbando en las ventanas.
Hay un nido de abejas en el cuarto.
No hay más fruta en la mesa.
Las abejas entran a morir por la ventana.
Los toros entran y salen en las sombras.
La casa es un panal.